

La Obra Social de Caja Cantabria, una experiencia integradora

FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ ARGÜESO*

Para el Diccionario de la Real Academia Española integrar es completar. Para la Obra Social de Caja Cantabria integrar es, sencillamente, una parte de su compromiso solidario, el modo de contribuir a construir una sociedad sostenible. Por ello, hace ya seis años, la entidad de ahorro se convirtió en pionera en la Comunidad Autónoma en la puesta en marcha de programas de apoyo a los "nuevo cántabros". La Obra Social asumió entonces un papel a medio camino entre la mediación y la promoción de acciones encaminadas a la integración. Tres son sus principales programas de apoyo a la integración social de los inmigrantes: el programa de Formación de Inmigrantes en Cuidado Geriátrico, el programa COMPARTE de inserción laboral de mujeres en riesgo de exclusión social, y el Programa de Reagrupación e Intervención Integral en Familias.

1. EL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE INMIGRANTES EN CUIDADO GERIÁTRICO

La primera de las tres iniciativas de intervención sobre la población inmigrante, aún hoy en marcha, fue la creación de un programa de Formación de Inmigrantes en Cuidado Geriátrico. Resultaba evidente el encaje entre la necesidad de buscar y encontrar trabajo de los inmigrantes y la carencia de personal cualificado en áreas

* Presidente de la Comisión de Obra Social de Caja Cantabria (obrasocial@casyc.es).

como el cuidado de mayores. Además, el perfil de la inmigración en Cantabria es mayoritariamente femenino, un colectivo que la Obra Social de Caja Cantabria consideró destinatario idóneo de la formación para cubrir este cometido, la atención a mayores, que la población autóctona no realiza de modo suficiente.

La implicación de Cantabria Acoge y de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Cantabria (AFAC) en este programa fue decisiva para su puesta en marcha. La gestión personal corre por cuenta de la primera, mientras que los especialistas de la segunda imparten la formación propiamente dicha. Se han destinado 75.000 euros para la realización, hasta la fecha, de catorce cursos básicos y cinco de especialista, en los que se han formado 400 personas, que en su totalidad han encontrado un empleo a través de la bolsa de trabajo que gestiona Cantabria Acoge. Las sucesivas promociones, formadas en los dos niveles de esta materia (formación y perfeccionamiento), permiten atender a la necesidad y demanda explícita por parte de la sociedad de profesionales formados adecuadamente para la atención de personas mayores dependientes.

Esta iniciativa ha servido desde su puesta en marcha para reforzar la integración sociolaboral del inmigrante, dar cobertura a la creciente demanda de cuidadores de personas mayores, formar a los alumnos en el manejo de técnicas en geriatría, y crear una bolsa de trabajo que dé respuesta a la demanda existente. Ha contribuido, muy especialmente, a sensibilizar a la opinión pública sobre la problemática, tanto de la dependencia en la Tercera Edad, como de la integración de la población inmigrante.

2. EL PROGRAMA DE INSERCIÓN LABORAL DE MUJERES - COMPORTE

Y si la inmigración en Cantabria se escribe en femenino, pronto se hizo evidente que en femenino debían escribirse también las medidas para su inserción. En particular, convenía afrontar las peculiaridades de un colectivo de inmigrantes en ocasiones con escasa formación, con dificultades para abordar individualmente la búsqueda de un empleo y, en múltiples casos, con menores a su cargo.

Para dar respuesta a estas necesidades se diseñó el programa COMPORTE, un servicio de ayuda a la inserción sociolaboral, integrado por sesiones formativas y tutorías laborales, y especialmente dirigido a mujeres en situación de riesgo de exclusión social por condicionantes sociales, inmigrantes fundamentalmente. Concebido para mejorar la ocupabilidad de las mujeres, COMPORTE busca potenciar su autoconocimiento, autovaloración y autoestima personal, así como promover habilidades para buscar empleo y conocer los recursos disponibles en Cantabria para la inserción socio-laboral.

Como complemento a COMPORTE, la Obra Social, en colaboración con el Ayuntamiento de Santander, ha puesto en marcha un servicio de atención a la infancia, para compatibilizar la vida familiar y laboral de las participantes, integrado por actividades con los hijos, de 4 a 12 años, que permitan a sus madres completar su formación en el marco del Proyecto. La entrada del Ayuntamiento de Santander en el programa COMPORTE ha supuesto un importante impulso al componente dirigido a la infancia del proyecto, por cuanto pone a disposición de los participantes las instalaciones de la Ludoteca Municipal La Gota de Leche. Se potencian allí las actividades de ocio para niños y niñas, cuyo contenido trabaja la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, la autonomía personal y el reparto de responsabilidades en el ámbito doméstico.

Una cifra próxima a las 700 mujeres han participado en este programa desde su puesta en marcha en 2001. El perfil de las participantes corresponde a inmigrantes de origen latinoamericano, de baja cualificación que, o bien desarrollan su trabajo en hostelería o servicio doméstico, o bien están desempleadas. Su media de edad oscila entre los 27 y los 33 años. Por su parte, un total de 221

menores de entre 5 y 12 años han sido atendidos desde 2001 a través del servicio de animación para los pequeños.

3. PROGRAMA DE REAGRUPACIÓN E INTERVENCIÓN INTEGRAL EN FAMILIAS

De la mano de Cantabria Acoge, la Obra Social de Caja Cantabria ha puesto en marcha en el año 2008 el Programa de Reagrupación e Intervención Integral en Familias. Esta iniciativa innovadora busca prevenir y resolver los conflictos derivados del proceso del reencuentro de los hijos y sus progenitores en un entorno social que los menores sienten como ajeno.

El proyecto trabaja inicialmente sobre el colectivo de progenitores, al que aporta la información jurídica, y la relativa a la sanidad, la educación, etc., precisa a la hora de abordar la reagrupación. No menos relevante resulta el apartado del proyecto que incide directamente en el aspecto psicológico, y que permite a los inmigrantes en proceso de reagrupación enfrentar adecuadamente la reconstrucción de las relaciones de afectividad y de los roles de autoridad.

Un abogado, un trabajador social y un orientador laboral asumen la puesta en práctica de la primera fase de la reagrupación. Una vez solicitada ésta, los especialistas trabajan con el reagrupante en el aspecto psicológico, apoyándole durante este período de gran ansiedad y generación de nuevas expectativas. Parte central de su tarea consiste en aproximar lo más posible las expectativas de los ausentes a la realidad que les espera en Cantabria, para así evitar el desencadenamiento de conflictos una vez completada la llegada de los miembros reagrupados a las familias asentadas. Más adelante, en el momento de la llegada a Cantabria de los reagrupados, la mediación de una persona ajena al núcleo familiar resulta especialmente útil para establecer unos objetivos comunes entre los miembros de la nueva estructura familiar. Las sesiones de trabajo en este apartado se realizan inicialmente de forma individual, hasta que se consigue un consenso relativo que permite dar paso al trabajo psicológico en grupo.

La principal innovación de este proyecto viene dada por su carácter preventivo, ya que la intervención no pretende paliar problemas ya genera-

dos sino anticipar las posibles dificultades de adaptación de los familiares a la nueva situación, tanto de los ya establecidos en Cantabria como de los recién llegados. De forma muy especial se tienen en cuenta las singularidades derivadas de la edad de los hijos menores que se pretende reagrupar, mayoritariamente adolescentes, una fase de transición crucial en la vida.

Integrar es, en la realidad cotidiana de la sociedad, incorporar piezas a un puzzle cada día más amplio y diverso. Que los nuevos cántabros encajen en él es el objetivo que ha orientado la labor social de Caja Cantabria.

